

LA PROBABLE COMPOSICIÓN DEL INVENTARIO GANADERO DE LA EXPEDICIÓN DE GONZALO PIZARRO AL PAÍS DE LA CANELA (UNA CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LAS FUENTES HISTÓRICAS)

Jerzy Achmatowicz
Universidad de Wrocław
<https://doi.org/10.18778/8220-195-6.32>

Resumen

Dentro de nuestros estudios en torno de la temprana exploración de la región amazónica (expedición de Gonzalo Pizarro y Francisco Orellana) han aparecido informaciones, en diferentes fuentes del siglo XVI, sobre grandes números de animales (caballos, perros, llamas y cerdos) que acompañaron al equipo de Pizarro en su salida de Quito (1540/1541). La magnitud de rebaños nos llamó tanta atención que nos propusimos verificar la veracidad de estas informaciones, recurriendo tanto a las fuentes históricas como, por cierto muy escasas, aportaciones contemporáneas. Como resultado salieron hartas dudas en cuanto a las informaciones mencionadas, particularmente a raíz de tratar de dilucidar la cuestión de la introducción de los animales europeos, con el propósito de su crianza, en el Nuevo Mundo.

Palabras clave: Gonzalo Pizarro, cerdos, el País de la Canela, expedición amazónica.

Desde hace unos años nos estamos dedicando a una problemática poco investigada, relacionada con diferentes aspectos de la exploración por Francisco de Orellana de un inmenso río, que harto después fue bautizado como el Río de Amazonas¹.

En el presente trabajo trataremos de responder a la siguiente pregunta ¿De qué constaba equipamiento de la expedición de Pizarro y qué y cuántos animales llevaba consigo él? Concretamente, trataremos sobre algunos relatos y narraciones que nos están asegurando de que Pizarro saliendo de Quito en 1540/1541 (fecha aún por aclarar) llevaba una inmensa cantidad de diferentes animales: caballos, perros, llamas y... cerdos. Lo que nos interesa aquí es tratar de averiguar hasta qué grado aquellas fuentes históricas son fidedignas y corresponden a los hechos reales.

1. Fuentes primarias

Primero que nada, vamos a mencionar lo que dicen las fuentes correspondientes a los partícipes de la aventura amazónica de Gonzalo Pizarro y de Orellana.

1. Pizarro [en su carta dirigida al Rey y escrita en Tomebamba, el 3 de septiembre de 1542 (observemos que Orellana aún deambulaba por el Mar del Norte)] indica:
 - a) "...doscientos hombres de pie y de caballo". (Medina, 1992/2005²: 86)
 - b) "...ya se nos había muerto lo más del servicio que llevábamos ..." (Medina, 1992/2005: 89) [aquí se trata de los indios que supuestamente acompañaban a Pizarro, sin especificar su número]

¹ Véase datos bibliográficos adjuntos.

² En 1992 se publica la obra de José Toribio Medina, investigador chileno del pasado latinoamericano de enormes méritos, *Descubrimiento del Río de Amazonas* (Madrid, Edym); la misma obra fue publicada por la misma casa editorial en forma electrónica (un CD) en 2005; la edición electrónica sigue la paginación de lo publicado en 1992.

- c) “...se habían comido (...) más de mil perros y más de cien caballos”. (Medina, 1992/2005: 91) [esto corresponde más o menos al marzo de 1542, es decir un año después de la salida de Pizarro de Quito]
- d) “Se acabaron de comer todos los caballos que quedaron, que fueron más de otros ochenta”. (Medina, 1992/2005: 92); esto ocurre más o menos en mayo de 1542; próximo al regreso de Pizarro a Quito en principios de junio de 1542³.

Sobre la base de esta fuente podemos calcular que a Pizarro acompañaban 200 hombres con caballos y más de mil perros.

1. Gaspar de Carvajal y Francisco de Orellana por medio de lo que contiene *Historia General y Natural de las Indias*, de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (conforme con los documentos y narración facilitados por Orellana):
 - a) “...doscientos y treinta hombres de caballo y de pie”. (Oviedo, 1855: 383)
 - b) “Se comieron más de cien caballos y muchos perros que llevaban”. (Oviedo, 1855: 386)
 - c) “...porque de doscientos y treinta hombres que llevó, no tornaron sino ciento...” (Oviedo, 1855: 386)
 - d) “Orellana partiendo de Guayaquil llevaba 14 caballos y llegando a donde Pizarro se le quedaron 3”. (Oviedo, 1855: 542).

2.

Aporte de Cronistas e Historiadores

Aquí surge como primero el problema de la jerarquía de las fuentes y complicadas relaciones de sus dependencias o interdependencias, lo que vamos a indicar a continuación aunque de manera muy concisa.

³ Interesante: dice Gonzalo Pizarro “... gasté más de cincuenta mil castellanos...” (Medina, 1992/2005: 86), un dato que comparando con otros habría que cuantificar respecto a su valor real en aquel entonces... a propósito: Carvajal en su relato (Medina, 1992/2005: 1/12) dice que Orellana gastó 40 mil pesos en oro para equipar su pequeño destacamento de 23 personas.

1. Pedro Cieza de León (1520–1554) era excelente testigo de los sucesos que tuvieron lugar en Colombia y Perú en el tiempo de la expedición de Pizarro y Orellana, permaneciendo en el Nuevo Mundo desde 1535 hasta 1551; y, desde 1548 en Lima donde aprovechándose de la protección del Juez Pacificador Pedro de la Gasca recorrió todo el territorio de Perú recopilando todo tipo de materiales. Dejó una obra monumental *Crónica de Perú* de la cual salió en 1553 en Sevilla el primer tomo (el resto en el siglo XIX y XX)⁴. Lo que nos interesa se encuentra en la cuarta parte (vol. II) de la obra de Cieza (1994):
 - I. cap. XVIII, XIX, XX, XXII:
 - a. p. 65: “...220 hombres a pie y en caballos”;
 - b. p. 68: se menciona 30 hombres que llevaba Orellana;
 - c. p. 75: “...porque el ganado de puercos que sacaron de Quito, que más fue de cinco mil puercos...”;
 - d. p. 87: “...más de novecientos perros”.
 - II. cap. LXXXI:
 - a. p. 301:
 - i. 240 españoles, partícipes en la expedición
 - ii. 6 mil puercos
 - iii. 300 caballos y mulas
 - iv. 900 perros; gran cantidad de carneros y ovejas⁵.
2. Agustín Zárate (1514–1560), quien permaneció en el Nuevo Mundo desde 1544 hasta 1545, siendo bien informado gracias a su muy cercana relación con Gonzalo Pizarro. En 1555, en Amberes publicó su *Historia del descubrimiento y conquista de las provincias de Perú* [Biblioteca Autores Españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, Historias

⁴ Hay que mencionar que de su obra inédita se sirvieron sin límites y sin mencionar la fuente, tales autores como: Herrera, Gómara y... Garcilaso de la Vega.

⁵ Es decir, llamas; véase: Medina 1992/2005. Notas a la relación de Carvajal: p. 273.

primitivas de Indias, colección dirigida e ilustrada por Don Enrique de Vedia, Madrid, 1947, t. II⁶]:

- I. p. 493/D, se enumera: 500 españoles bien equipados, 100 caballos más los de dobladura, más de 4 mil indios de paz, 3 mil ovejas (llamas) y puercos;
 - II. Aquí también y prácticamente refiriéndose al mismo principio de la expedición, tras la pasada por la Cordillera de los Andes, se habla de gran hambre y el tema del terrible hambre sigue durante toda la expedición y es motivo primordial de la separación de Orellana de la real de Pizarro; entonces habría que preguntar ¿qué pasó con esta multitud de animales?
 - III. p. 495/D, se narra que Gonzalo Pizarro y sus compañeros se comieron a la vuelta a Quito caballos y perros que se quedaron;
3. Toribio de Ortiguera (? – 1596); permanecía en el Nuevo Mundo en los años 1561–1585 y desde 1571 hasta 1585 era vecino y luego alcalde de Quito:
- I. Escribió *Jornada del río Marañón con todo lo acaecido en ella y otras cosas notables dignas de ser sabidas acaecidas en las Indias occidentales*, publicada por primera vez en 1904 por José Toribio Medina; (véase su obra editada en CD: Medina, 1992/2005, documento IX, cap. XV, 176–187):
 - i. p. 176 Pizarro logra juntar 280 hombres (“...que, según la poca gente española que había entonces en la tierra, era gran cosa haberlos podido juntar...”);
 - ii. Además 260 caballos (“...que el que menos valía en aquella era, pasaba de 500 pesos de oro a 22 quilates y medio, y otros al doble; porque (...) eran pocos los que había...”).

⁶ Citamos esta fuente: libro cuarto, cap. I; dos columnas: izquierda (I) y derecha (D).

3. Cerdos

Vamos a concentrar nuestra atención en la cuestión evidentemente muy curiosa de los... cerdos, aparentemente una compañía del equipo de Gonzalo Pizarro muy numerosa.

Como hemos visto, en diferentes fuentes se habla de una increíble cantidad de animales que supuestamente llevaba el hermano del conquistador de Perú, saliendo de Quito en búsqueda del país de canela (entre 3–5 mil cerdos, 900-2 mil perros, etc.; sin mencionar caballos que constituyen un problema a parte...).

No importan aquí tanto los números que según diferentes fuentes fluctúan, lo que sí importa es la pregunta si tales cantidades de los animales *europeos* podían existir en aquel tiempo en los dominios andinos. Tomemos en cuenta que la conquista de Perú culmina en 1532, que Quito fue fundado en 1534, que antes de que se inicie la expedición amazónica de Pizarro y Orellana aquellos dominios son testigos del levantamiento de Manco y de la primera guerra civil entre pizarristas y almagristas.

Además, el ganado, siquiera puercos reproductores, tuvo que ser importado desde España por un camino muy largo, complicado, peligroso y agotador: saliendo desde Palos, Cádiz o San Lúcar de Barmaceda hacia Mar Caribe, luego aterrizando primero en Santa María la Antigua, en el Golfo de Darién y en los años posteriores en Nombre Dios. Luego había que atravesar el istmo para llegar a la Ciudad de Panamá, embarcar de nuevo el ganado y partir hacia el sur, rumbo a Guayaquil o Callao o después a Valparaíso (por cierto, existían posibilidades de importar ganado desde la Isla Española o Cuba, aunque recordemos que la Casa de Contrataciones impuso aquí fuertes restricciones).

Entonces surge la siguiente pregunta: ¿fuera posible que en estas circunstancias se hubieran encontrado tales cantidades del ganado en épocas tan tempranas? Incluso tomando en cuenta las capacidades reproductoras fenomenales en el caso de puercos y por cierto también perros... Suponiendo también que al ganado europeo no atacaban ningunas enfermedades y que no se producía ninguna peste de proporciones. Ahora bien, suponiendo

incluso que Gonzalo Pizarro en el camino desde Cuzco a Quito se apropiaba de todo lo que le parecía útil para su propósito, igual los números que aparecen en diferentes fuentes y luego en varias monografías, contando también las contemporáneas, resultan ser harto problemáticos.

El problema se podría plantear de siguiente modo: ¿cómo abordar este problema para salir de puras suposiciones y supuestos muy provisionarios?

Vamos a recurrir primero a la monografía de Miguel Cordero del Campillo (2002), y luego a otras fuentes. Agreguemos que son muy escasas en este caso propuestas serias y bien documentadas. Como veremos incluso en la monografía de Cordero del Campillo encontramos varias imprecisiones y lagunas. Mostraremos lo que resulta más revelador y esclarecedor respecto a nuestro problema.

3.1.

Un acercamiento a la presencia de puercos en Nuevo Mundo en la primera mitad del siglo XVI

Anotemos lo más esencial lo que encontramos en el libro de Miguel Cordero del Campillo:

1. p. 14: "...cuando Gonzalo Jiménez de Quesada (...) obtiene el Adelantamiento del Nuevo Reino, para operar (...) en la región del mítico El Dorado, se compromete comprar a sus expensas 400 caballos, 300 yeguas, 500 vacas, 3000 ovejas y cabras y 1000 puercos". El autor no precisa la fecha de este compromiso, sin embargo podemos inferir que se trata de la desastrosa expedición en búsqueda del El Dorado (1568–1572), durante la cual la mayor parte del ganado fue destruido por la quema de la pradera.
2. p. 17: se menciona sobre Colón que durante su segundo viaje embarcó varios animales que luego dejó en La Española "... desde donde se difundieron a otras islas y, más tarde, al continente (¡sic! – J.A.)"; p. 46: el autor informa que este cargamento fue el resultado de la expresa orden de los Reyes Católicos (Barcelona, 23.05.1503); los 8 porcinos que llevaba Colón fueron embarcados en La Gomera (Canarias); p. 51: "... de los ocho

porcinos (...) sólo llegaron vivos a La Isabela (La Española) la mitad, contando incluso con algún parto de las hembras”.

3. p. 61: en abril de 1505 parten cuatro carabelas con el cargamento de diferentes especies de ganado, e.o. 100 puercos (80 hembras y 20 machos). El autor subraya que bovinos, cerdos y aves prosperaron bien en el trópico (grandes Antillas) comparando con ovejas y cabras.
4. p. 63: se informa que gobernador de Cuba Diego Velázquez contaba con una ganadería de mil cabezas de vacuno, 3 mil de cerda y mil ovinos.
5. p. 63: según Gómara (de confianza reservada) había porcinos en la Isla Cubagua – ¡deshabitada por completo en la época de la expedición de Pizarro y Orellana (1540–1542)! Se informa que desde Jamaica se enviaron en 1521 mil cerdos a Panamá – sin embargo, el autor no nos proporciona ninguna referencia respecto a este, tan relevante desde nuestro punto de vista, dato. Recordemos que Panamá fue recién fundada en agosto de 1519, entonces habría que preguntar: tantos porcinos ¿para qué y para quién?

El autor citado menciona tres veces los pormenores del equipamiento de Gonzalo Pizarro en su expedición amazónica:

1. p. 44: indica erróneamente la fecha de salida de Pizarro desde Quito (1539 en lugar de 1540 o 1541) y luego proporciona datos presentes en la obra de Cieza de León: 4 mil puercos y ovejas mayores (quiere decir: llamas);
2. p. 64 siguiendo a Gómara: 3 mil puercos y ovejas (¡sic! – J.A.) mas 150 caballos;
3. p. 95 siguiendo a Ortiguera: 260 caballos del valor entre 500–1000 pesos (precios muy altos debido a grandes escases de caballos en aquella época).

Lo que llama atención es que al ofrecer estos datos el autor no los cuestiona ni se propone un tratamiento crítico de las fuentes por él citadas.

Otro material al que hemos recurrido en nuestra investigación apareció en la revista *Estudios Americanos: El cerdo. Historia de un elemento esencial de la cultura castellana en la conquista y colonización de América (siglo XVI)* (del Río Moreno, 1996: 13–35).

Veamos los puntos más importantes respecto a lo que pudimos poner de manifiesto hasta este momento:

1. en la p. 16 se menciona una Isla de las Flores (¡sic! – J.A.) en la cual Pizarro criaba cerdos “...y después, antes de internarse en la sierra peruana en Túmbez”. Ahora bien, toda esta narración de Pizarro “criapuercos” se sustenta – según el autor – en la capitulación firmada el 26 de julio de 1529 en Tudela... Llama enormemente atención que este dato es secundario, pues se basa en otra posición bibliográfica. Por lo tanto hay aclarar que:

I. La capitulación mencionada fue firmada en... Toledo. Al revisar su contenido (Tratados de Perú. Colección de los tratados, convenciones, capitulaciones, armisticios y otros actos diplomáticos y políticos, 1890: 25–32) resulta que no encontramos nada sobre la supuesta cría de puercos (tanto durante el primer como en tercer viaje de Pizarro); hay solamente una noble referencia a caballos (grafía original, p. 30):

item, vos hacemos merced de veinte y cinco yeguas y otros tantos caballos de los que Nos tenemos en la Isla, de ganancia, y *no* las habiendo quando las pidiesdes, *no* seamos tenidos al precio délias, ni otra cosa por rrazon délias.

Posiblemente se trata de la Isla de las Perlas ubicada cerca de la costa istmeña del Pacífico...

II. Tenemos que subrayar que haciendo un cotejo a propósito de esta cuestión encontramos la *Verdadera Relación de la Conquista del Perú* de Francisco de Xerez (1891), testigo ocular y compañero de Pizarro quien en su extenso relato no menciona nada sobre la cría pizarreña de cerdos...

III. Antes de pasar a la siguiente parte del artículo de Moreno, hay que recordar datos cruciales al respecto, en cuanto al segundo viaje en búsqueda de ‘Piru’:

a) Pizarro sale de Panamá en octubre de 1526 y después de varias vueltas aterriza en fines de agosto de 1527 en la Isla del Gallo, donde luego, en septiembre, llega Juan

- Tafur para recoger toda la gente muerta de hambre y donde se produce aquella patética y famosa escena de los 13 valientes de la Isla de Gallo;
- b) Aquellos junto con Pizarro fueron trasladados a la Isla Gorgona donde permanecieron 6 meses y luego, al llegar refuerzos, siguieron recorriendo la costa y en marzo de 1528 llegaron a Túmbez, donde por fin y en forma segura lograron confirmar la existencia del Tawantinsuyu (por cierto, no hay nada de cerdos en las fuentes consultadas);
 - c) Pizarro en octubre de 1528 parte a España y firma la capitulación mencionada arriba y aquí se cierra cualquier posibilidad de resolver el problema de la cría porcina llevada a cabo por Pizarro en el Nuevo Mundo.
2. en la p. 16 (Moreno, 1996) se informa que la gente de Sebastián de Benalcázar "...trasladó de Quito una numerosa piara, coincidiendo con el reparto del tesoro del rey Zipa...", lo que nos lleva a toda una serie de cuestionamientos:
- a) No hay en este caso referencia bibliográfica ninguna.
 - b) No sabemos si en la cita hay referencia al Tisquesusa (oficialmente el último rey del Zipazgo – la parte más importante de la Confederación Muisca con su capital cerca de Santa Fé de Bogotá) o Zaquesazipa (el último rey de hecho, torturado y muerto a causa de las heridas alrededor de 1538–1539);
 - c) Benalcázar funda en 1534 la ciudad de San Francisco de Quito, que en aquel tiempo (es decir hasta su salida rumbo a Popayan y Pasto) no supera 205 vecinos.
 - d) Según las fuentes revisadas, sale de Quito en 1537/38 con 300 hombres y no hay nada sobre alguna compañía porcina⁷.

⁷ Recién sabemos algo sobre la presencia de cerdos en aquellos parajes (territorio de Perú) cuando en 1545 un lugarteniente de Gonzalo Pizarro le notifica el abasto de 500 puercos para paliar las necesidades nutritivas del ejército rebelde contra el virrey Blasco Núñez de Vela.

3. p. 23: Se nos informa que “En Quito la multiplicación (de cerdos – J.A.) fue tan desaforada que, en 1538, el Cabildo terminó por prohibir a los vecinos que tuvieran más de diez cabezas para su alimentación”.
Igual como la anterior, esta observación nos había provocado ciertas dudas:
 - a) Se supone que en esta fecha la ciudad se quedó abandonada y desierta debido a la salida de Benalcázar, en pleno alzamiento en contra de Francisco Pizarro.
 - b) El autor proporciona una referencia bibliográfica a propósito (*Actas capitulares de la ciudad de La Paz* [sic!], 1548–1554: 358, nota 4), sin embargo, en aquella nota se repite lo que plantea el autor, pero en este caso con nula referencia bibliográfica... es decir topamos aquí de nuevo con una importante limitación. Todo esto lleva a una construcción bien sugerente, suponiendo que realmente esa se basa en un documento real del cabildo de... Quito.
 - c) Por cierto, esta abundancia de cerdos conduce al autor a repetir lo que escribe Gómara sobre 3 mil puercos que salieron con Gonzalo Pizarro en búsqueda de El Dorado.
4. Finalmente en la p. 30 el autor nos informa que en 1580 se censaba en Quito más de 12 mil ejemplares de cerdos. Sin embargo:
 - I. Si bien el dato se basa en el testimonio del Reginaldo de Lizárraga y parece ser razonable y verosímil.
 - II. Sin embargo, el autor recurre a propósito, en la nota a pie de página, a la obra de Ortiguera, citada arriba, donde lo único que se menciona son “puercos monteses y dantas” es decir: pecaríes y tapires... del cerdo ibérico no se dice nada.

4. A título de conclusión

Hemos mostrado ciertas dudas respecto a diferentes narraciones y testimonios que nos proporcionaron informaciones concernientes a nuestra investigación. Es la base para sugerir que las encontramos algo exageradas respecto al “séquito” que acompañaba

a Gonzalo Pizarro, cuando éste salía en una fecha aún insegura (fines de 1540 o 1541) de Quito, ilusionado con la visión de las riquezas inconmensurables que se vislumbraban detrás de las informaciones sobre un País de la Canela y de la leyenda sobre... El Dorado.

Hemos proporcionado un modesto ejercicio con diferentes fuentes accesibles para poder responder a una pregunta aparentemente ingenua: ¿era posible que en aquel entonces hubieran acompañado a la expedición de Gonzalo Pizarro tan numerosos rebaños de caballos, perros, llamas y finalmente... cerdos? Resulta ser bastante significativo que en las publicaciones que trataban o tratan sobre aquella exploración de la región de Amazonas este tipo de pregunta no aparece, quizás por una confianza exagerada a las fuentes históricas, algo que a título de advertencia fue nuestro propósito en esta humilde contribución.

Bibliografía

- Achmatowicz, J. (2014). “Sobre las fuentes y su papel en la investigación de la exploración del río Amazonas por Francisco de Orellana (en el 470 aniversario)”, en E. Kulak (ed.). *Historia y cultura de España y América Latina en las fuentes literarias, documentales y artísticas*, Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, 63–72.
- Achmatowicz, J. (2018). “La expedición de Francisco de Orellana y la exploración del río de Amazonas hasta su desembocadura en el Atlántico. Sobre el valor como fuente histórica del relato de Fray Gaspar de Carvajal”. *Studia Iberystyczne*, 17, 37–58.
- Carvajal, G. (2005). “La relación de descubrimiento”, en J.T. Medina, *Descubrimiento del Río de Las Amazonas* (documentos anexos a la edición facsímil de Edym, 1992 – edición electrónica). Madrid: Edym.
- Cieza de León, P. (2005). “Guerras civiles del Perú. Tomo segundo: Guerra de Chupas”, [en línea] <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/guerras-civiles-del-peru-tomo-segundo-guerra-de-chupas--0/html/>> [15.08.2018].
- Colección de Tratados de Perú (1890); [en línea] <<https://www.google.pl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&c->

- d=4&ved=0ahUKewig_aH8tqDbAhXFFZoKHfM7DFU-QFghEMAM&url=http%3A%2F%2Fwww.cervantesvirtual.com%2Fobra%2Fcoleccion-de-los-tratados-convenciones-capitulaciones-armisticios-y-otros-actos-diplomaticos-y-politicos-celebrados-desde-la-independencia-hasta-el-dia-precedida-de-una-introduccion-que-comprende-la-epoca-colonial-tomo-primero%2F2490eec6-af12-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf&usg=AOvVaw0RC-bOfKBQzeypn5UKcE5> [24.03.2018].
- Cordero del Campillo, M. (2001). *Crónicas de Indias, ganadería, medicina y veterinaria*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Garcilaso de la Vega, I. (1722). *Comentarios Reales que tratan del origen de los Yncas: Historia general del Perú (...)*. t. II. Madrid: Imprenta de Villalpando.
- Medina, J.T. (1894). “Autores que han escrito del viaje de Orellana”, [en línea] <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historiadores-y-cronistas-de-las-misiones--0/html>> [25.09.2012].
- Medina, J.T. (1960). “Fray Gaspar de Carvajal, cronista de la expedición de Orellana”, [en línea] <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historiadores-y-cronistas-de-las-misiones--0/html>> [25.09.2012].
- Medina, J.T. (2005). *Descubrimiento del Río de Las Amazonas*, (documentos anexos a la edición facsímil de EDYM, 1992 – edición electrónica). Madrid: Edym.
- Ortiguera, T. de (1992). “Jornada del Río de Marañón, con todo lo acaecido en ella y otras cosas notables dignas de ser sabidas acaecidas en las Indias Occidentales del Pirú, dirigida al felicísimo Don Felipe III, príncipe nuestro señor”, en: J.T. Medina, *Descubrimiento del Río de Las Amazonas*, 176–187. Madrid: Edym.
- Oviedo y Valdés Fernández de, G. (1855). *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra – Firme del Mar Océano*, Tercera parte – t. IV (lib. XLIX, cap. 1–5; lib. L., cap. XXIV). Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia.
- Río Moreno, J. del (1996). “El cerdo. Historia de un elemento esencial de la cultura castellana en la conquista y colonización de

- América (siglo XVI)”, *Estudios Americanos* (del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), nº LXXX, I, 13–35.
- Vedia, E. (1947). *Biblioteca Autores Españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, Historias primitivas de Indias*, t. II, Madrid: Forgotten Books.
- Xerez, F. (1891). “Verdadera Relación de la Conquista del Perú”, [en línea] <www.HistoriaDelNuevoMundo.com> [4.03.2018].
- Zárate, A. (1960). “Historia del descubrimiento y conquista de las provincias de Perú”, en J.R. Páez, *Cronistas Coloniales*, II parte, Quito (Ecuador): Editorial J.M. Cajica Jr.